

OPINIONES INDÍGENAS SOBRE EL CORREDOR BIOCEÁNICO

Abel Irala

BASE INVESTIGACIONES SOCIALES, BASE-IS

El consorcio integrado por las empresas constructoras Ocho A S.A. (paraguaya) y Queiroz Galvao S.A. (brasileña) llevan adelante desde el año 2019 la construcción del Corredor Bioceánico en la Región Occidental. El ambicioso proyecto se ha convertido en la obra emblemática del gobierno de Mario Abdo Benítez, quien desde el inicio de la obra ha ido constantemente a la zona para inaugurar distintos tramos de la ruta.

La obra se inició en febrero de 2019 con una extensión de 277 kilómetros, al mes de agosto de este año tuvo un avance de 106 km; el monto total que se pagará por la obra, incluyendo los intereses, es de 746 millones de dólares provenientes de un préstamo del Banco UBS Securities LLC de Estados Unidos.

La construcción del Corredor Bioceánico se desarrolla en medio de una fuerte campaña mediática que resalta los beneficios de la futura ruta: la conectividad con los puertos marítimos de los océanos Pacífico y Atlántico, la fuente de trabajo para alrededor de 900 obreros, la agilización del tránsito en general y el aumento del movimiento comercial. Varios representantes gubernamentales se refieren hoy al Chaco, y a esta obra en específico, como el polo de desarrollo.

Se podría interpretar que cuando se refieren al polo de desarrollo se hace alusión a la idea del aceleramiento de la expansión del modelo extractivista en la región chaqueña, con las consecuencias devastadoras en términos ambientales, sociales y económicos para quienes no estén acordes al modelo de producción dominante. Varios autores como Palau, Fogel, Riquelme, Ortega², entre otros, han aportado desde las ciencias sociales sobre estas perspectivas de desarrollo excluyente y su relación con la deforestación, contaminación, pauperización de la población y explotación de la mano de obra.

Por esta razón para la realización de este artículo se acudió a entrevistar a líderes indígenas del Chaco, específicamente referentes de distintas comunidades del pueblo Ayoreo, para conocer sus puntos de vista y opiniones respecto a la construcción del corredor bioceánico. Sus palabras nutren el presente trabajo. Las entrevistas han sido codificadas de manera a mantener el anonimato de nuestros entrevistados.

Los Ayoreo habitan el territorio chaqueño desde antes de la conformación del Estado paraguayo, ocupan miles de hectáreas entre los Departamentos de Alto Paraguay y Boquerón. Es uno de los últimos pueblos en ser sacado a la fuerza de los montes en las últimas décadas del siglo pasado; a pesar de ello, aún existen familias que se encuentran en aislamiento voluntario, su vida depende de los bosques³.

En el año 2018, el Ministerio de Obras Públicas elaboró un PPI contemplado dentro de los planes de mitigación de la obra⁴. Entre los compromisos figuraban el equipamiento y/o ampliación de centros comunitarios para las comunidades, el alambrado perimetral de zonas cercanas a la propiedad comunitaria de los Ayoreo, jornadas de capacitación, inclusión laboral y la creación de una Mesa Interinstitucional para dar respuesta a las necesidades que fueran surgiendo.

La primera pregunta formulada en las entrevistas a los líderes ayoreo, se refiere a los compromisos asumidos por el gobierno y el Consorcio constructor, para conocer el grado de satisfacción de los mismos respecto a los acuerdos firmados en el año 2018. La segunda pregunta, es relativa a las consecuencias negativas que visualizan actualmente mientras avanza la construcción de la ruta, y la tercera, nombrar los aspectos positivos que encuentran para las comunidades indígenas del Chaco. Las opiniones serán presentadas en ese orden. Las entrevistas fueron realizadas entre el 21 y 24 de agosto de 2020.

1 Gonzalo Pérez, Álvarez 2016 en un estudio respecto al polo de desarrollo en Argentina señala: «La instalación de polos generó un acelerado proceso de expansión capitalista, consolidando dinámicas de proletarización, urbanización y pérdida de pequeñas propiedades. Las relaciones sociales precapitalistas, que con distinta intensidad existían en esas regiones, fueron arrasadas por la oleada desarrollista».

2 Palau y otros 2008 Los Refugiados del Modelo Agroexportador. Impactos del monocultivo de soja en las comunidades campesinas paraguayas. Fogel, R. 2012 Cambio climático, alteraciones ambientales y pobreza en el Paraguay. Riquelme, Q. 2003 Los sin tierra en Paraguay, conflictos agrarios y movimiento campesino. Ortega, G. 2013 Extractivismo en el Chaco paraguayo. Un estudio exploratorio.

3 Se puede leer más al respecto en Iniciativa Amotocodie <https://www.iniciativa-amotocodie.org/>

4 Para dar cumplimiento al proceso de Consulta Libre, Previa e Informada, resolución INDI 2039/10 y las disposiciones legales a nivel nacional Ley 234/93 que aprueba el Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales.

**«LOS COMPAÑEROS LÍDERES
ESTÁN MOLESTOS, NO HAY COSAS
BUENAS PARA NOSOTROS».**

COMPROMISOS Y ACUERDOS: «SON COSAS QUE ELLOS DICEN, PERO EN REALIDAD TE ENGAÑAN»

Prácticamente todos los entrevistados mencionaron que los acuerdos y compromisos por parte del gobierno no se están cumpliendo hasta el momento de las entrevistas, hay molestias y disconformidad por parte de varios líderes que se sienten engañados, usados: «Los compañeros líderes están molestos, no hay cosas buenas para nosotros» (AE1).

Ven con preocupación que la obra avanza, pero los acuerdos se estancaron o no se cumplieron:

«...ellos se comprometieron a varias cosas con nosotros, y no se está cumpliendo, el tema de asegurar nuestra propiedad con linderos que cubran nuestros territorios, eso dejaron incompleto, les está faltando 10 km y algo más en otras partes, duele decir esto, pero creo que nos han engañado porque la ruta se está yendo, se va alejando poco a poco de nosotros y no cumplen con sus promesas, ya pasaron dos años» (AE1).

El acuerdo que sí se ha cumplido según expresaron los entrevistados fue el de la inclusión laboral, es decir contratación de Ayoreos, hombres y mujeres para trabajar en las empresas constructoras; indicaron que existe un número aproximado de 60 ayoreos, y muchos de ellos expresan su disconformidad con las condiciones de trabajo: «Trabajan muchas horas y reciben bajo salario, no se le tiene en cuenta las horas extras, al principio protestaron, pero hasta ahora siguen con ese problema y no saben a quién recurrir, se sienten algo explotados por la empresa y algunos no figuraban en el IPS a pesar de que se les descontó» (EE2).

La llegada de la ruta y los planes de mitigación que ofreció el gobierno generaron cierta expectativa, se habló de la creación de una Mesa de Trabajo, de Mesas Interinstitucionales que darían seguimiento a los trabajos y a las necesidades de las comunidades, pero con el correr del tiempo nada de eso tuvo resultado: «...respuesta hasta estos minutos no tenemos ninguna. Referente a esos acuerdos, ellos debían implementar proyectos para los pueblos indígenas, con ese acuerdo tuvimos esperanza de conseguir algo para nuestras comunidades, se debió crear también mesas de trabajo con varias instituciones del gobierno, pero que hasta ahora no se tuvo algo positivo» (EE2).

También entienden que al no cumplir los acuerdos, el gobierno demuestra que no existe respeto hacia las comunidades indígenas, las promesas bonitas una vez más, quedan solo ahí: «Por eso últimamente nos quejamos de ellos, vienen a hablar bien, traen solamente palabras bonitas, no se está cumpliendo, no se nos respeta como indígenas, porque no cumplen lo que dicen en las reuniones» (IE3).

Reflexionaron y criticaron que la consulta libre, previa e informada, fue hecha de manera apresurada, que rechazaron algunas propuestas de las comunidades indígenas y que les restringieron que debían priorizar tres pedidos comunitarios. Uno de los entrevistados recordó que desde el momento no quisieron comprometerse a arreglar los caminos de las comunidades: «...arreglos de camino no quisieron hacer, solo microproyectos como entrega de cabra, chanchos, algunas comunidades no aceptaron eso por considerar migajas, queríamos empedrado frente a los centros comunitarios, pero no hubo acuerdo» (EE2).

5 Al respecto hay que mencionar que en febrero del año 2020 los obreros realizaron un paro en reclamo de mejores condiciones laborales. Uno de los principales reclamos se refiere a las largas horas de trabajo sin el pago de horas extras. Otro punto a tener en cuenta es que la construcción de la obra no se ha detenido en ninguna de las fases de la cuarentena, estuvo exceptuada por el gobierno, a pesar de la protesta de los pobladores.

Dos años después, se cuestionan sobre la validez del proceso de Consulta. Recordaron que la misma se inició por pedido de los pueblos indígenas, no por iniciativa del gobierno, creen que faltó mayor tiempo para ampliar la participación; «...una consulta no es comunicarle sólo a los líderes, los líderes deben comunicar a sus comunidades primero y luego se decide si se acepta o no y con qué condiciones» (IE3).

Desde las comunidades están intentando presionar a las organizaciones del gobierno para que cumplan con los acuerdos, se están organizando y enviando notas; la excusa que reciben es que por la pandemia no se han podido realizar muchas cosas —a pesar de que la obra no se detuvo—. Todos los entrevistados mencionaron que a inicios del mes de agosto resolvieron enviar una nota al Consorcio y al MOPC, esperan que sus reclamos sean atendidos y que también les puedan responder por escrito: «...todavía estamos firmando notas para que cumplan los acuerdos de hace dos años, en la mayoría no hay respuesta, en algunas comunidades llegó algo pero no por completo» (OE4). «Hemos enviado una nota diciéndoles que queremos respuestas a lo que habíamos solicitado al inicio de la obra, pero no hemos tenido respuestas, queremos una respuesta por escrito» (IE3).

ASPECTOS NEGATIVOS. «ESTAMOS MUY EXPUESTOS, SE APROVECHAN PORQUE SOMOS INDÍGENAS»

Algunos nuevos problemas están siendo observados, otros no son nuevos, pero según entienden los entrevistados es muy posible que se vayan agravando con la construcción de una ruta internacional que modificará el escenario chaqueño y lo pondrá a una mayor circulación de personas y vehículos.

Hasta el momento, reconocen que existen ingresos clandestinos a los territorios Ayoreo, gente que va de «cacería como si fuera un deporte» (AE1); otros casos se refieren a la tala ilegal de árboles para extracción de madera «...gente que entra y hace lo que quiere en nuestros territorios, sacan madera por ejemplo, nosotros debemos preservar nuestros bosques, de eso depende nuestro futuro» (IE3).

También relataron acerca del peligro de explotación ilegal de una cantera ubicada dentro del territorio Ayoreo. Existe un camino que se habilitó de forma interna y exclusiva para la empresa constructora, que les facilita la extracción de piedras de una estancia que linda con el territorio ayoreo, la empresa se comprometió a cuidar el camino y que nadie ingrese, pero gente extraña está entrando, «...aprovechan e ingresan sin autorización ni control, es una reserva que tenemos desde hace mucho tiempo, la empresa dejó como si fuera un camino público y libre, pero no es así, esto genera un problema para nosotros» (AE1). Estos nuevos problemas generan malestares, informaron de ello al consorcio y al MOPC, pero sin respuestas, «estamos inseguros», lamentaron.

Al respecto otro de los entrevistados agregó «Hay un terreno Ayoreo cerca de una cantera, ahí están entrando con la intención de explotar piedras dentro de nuestra comunidad. Hemos verificado que se abrió un camino clandestino que entra a la propiedad Ayoreo» (EE2).

Los Ayoreo en su historia reciente, han sido víctimas de trata y tráfico de personas; uno de los casos más emblemáticos fue el de Iquebi Posoraja, quien en 1956 fue capturado y enjaulado como un animal salvaje, sobrevivió para contar la trágica historia⁶. De diversas maneras, la «caza» de ayoreos e indígenas se mantiene hasta la actualidad, especialmente hacia las mujeres, con fines de explotación sexual u otras formas de esclavización, que se dan dentro de un marco de «silencio de la víctimas e impunidad de los victimarios»⁷.

Este es un tema en que todos los entrevistados manifestaron su preocupación en los siguientes términos:

- ♦ «...explotación sexual de nuestras señoritas, esto es muy mal visto. Hay muchas cosas negativas, la prostitución, el trato a las mujeres indígenas» (AE1)
- ♦ «Nos preocupa la trata de persona, antes cuando no estaba la ruta ya había gente extraña que entraba a la comunidad y uno de los puntos que nos podría perjudicar va a ser eso» (EE2).
- ♦ «Gente que tiene recursos y que son de afuera quieren entrar, cuando empezó la ruta era impresionante la entrada de personas extrañas, ahora se pudo atajar, no sé quizá por la pandemia también, pero el temor es que una vez que termine la pandemia va a continuar otra vez este problema» (EE2).
- ♦ «Temas que nos preocupan son prostitución, drogas, bebidas alcohólicas. Estamos muy expuestos, algunos se quieren aprovechar porque somos indígenas, entran sin permiso, hacen lo que quieren» (IE3).
- ♦ «Es una preocupación general de los líderes los impactos negativos, la prostitución, se van a perder algunas chicas, va a aumentar la trata de personas» (OE4).

Estos factores representan una constante amenaza a la vida, costumbres y cultura de los pueblos Ayoreo, que ante el avasallamiento del «polo de desarrollo» no encuentran respuestas en las autoridades nacionales, «... hay agresión, no físicamente, pero sí a nuestros bosques, a nuestros territorios, ya que no se respeta como se dijo que se iba a respetar» (IE3).

6 <https://www.abc.com.py/edicion-impresa/suplementos/abc-revista/iquebi-el-ayoreo-cautivo-332171.html> recuperado 28 de agosto de 2020.

7 Caputo, L. 2013 Situaciones de violencia y trata contra las mujeres jóvenes indígenas en Paraguay. (Asunción: BASE-IS, Sobrevivencia Amigos de la Tierra, IBISS-CO Brasil).

«...GENTE QUE ENTRA Y HACE LO QUE QUIERE EN NUESTROS TERRITORIOS, SACAN MADERA POR EJEMPLO, NOSOTROS DEBEMOS PRESERVAR NUESTROS BOSQUES, DE ESO DEPENDE NUESTRO FUTURO».

ASPECTOS POSITIVOS. «NOSOTROS SOLO MIRAMOS LA RUTA»

Al indagar sobre los aspectos positivos, las respuestas fueron bastante escuetas; reconocen que el Chaco necesita una ruta de todo tiempo y en buenas condiciones, «... es poco el beneficio que tendremos, pero desde un principio apoyamos porque el Alto Paraguay necesita de una ruta de todo tiempo para muchas cosas» (EE2).

Esta ruta les permitiría poder transportar sus productos a otras partes de la Región Occidental y del país. Por otro lado, prácticamente todos ellos se refirieron a que la ruta sería de utilidad en caso de que se pueda trasladar a personas enfermas que necesitan ir a un hospital, aunque con dudas sobre si se contaría con una ambulancia para el efecto: «Esperamos poder usufructuar de la ruta una vez que está, llevando nuestros productos a otras localidades, tratar de fortalecer pequeños proyectos culturales de venta de artesanías por ejemplo, esperemos poder tener servicios de ambulancia para los enfermos» (EE2).

De alguna manera el beneficio para las comunidades también sería que el MOPC y el Consorcio de empresas constructoras cumplan con los acuerdos iniciales, y que se pueda reactivar la mesa interinstitucional para buscar soluciones y salidas a los múltiples planteamientos que tienen los Ayoreo y otros pueblos indígenas. «Yo diría que beneficia a los que están trabajando en la ruta, y algunos proyectos de apoyo que podamos tener, pero hasta ahora la mesa interinstitucional no anda reaccionando, no estamos logrando apoyo a los pequeños proyectos de las comunidades, eso sería un aspecto positivo para nosotros, pero hasta ahora poco» (OE4), indicó uno de ellos. En este marco recordaron que un beneficio puntual fue que el Consorcio empresarial compró botes con motor, uno para cada comunidad.

También mencionaron que el mayor beneficio es para lo que denominaron «los grandes», refiriéndose a los grandes sectores económicos, como las empresas multinacionales «Para nosotros como indígenas no hay tanto beneficio, porque cosa así grande siempre es para los grandes, para empresarios, no para nosotros, nosotros sólo miramos la ruta, casi no somos pasajeros, sólo cuando ocurra alguna enfermedad puede ser que nos auxilien» (IE3).

En este marco las exigencias de los líderes es que se los trate con respeto, que los acuerdos se cumplan, que se oigan las inquietudes y problemas, lo fundamental es el velar por los derechos de los pueblos indígenas y sus territorios; «...que se nos respete, el gobierno debe tratar con respeto a las comunidades indígenas, y deben velar por nuestros derechos, por nuestros territorios, por nuestras formas de vida» (IE3).

De lo que se ha relevado, se puede concluir que muchos de los acuerdos con el MOPC y el Consorcio no se han concretado, lo que genera malestar entre los indígenas. La ruta va a permitir la movilización de granos a escala internacional y en enormes volúmenes, pero no necesariamente va a ser un factor de bienestar para las poblaciones indígenas, al contrario, si el Estado no interviene de manera rápida, adecuada y efectiva, se podría estar ante una nueva amenaza contra la seguridad territorial y cultural de las comunidades indígenas cercanas al corredor bioceánico.